

Roberto Parra

"Un veintinueve de junio/ en el Hospital San Borja/ echó las alfonjas/ doña Clara Sandoval/ nació este alegre zorzal/ debajo de una mata de hojas".

Así describe su nacimiento este poeta popular y dramaturgo Roberto Parra. En otra estrofa de su singular poema, "29 de junio", escribe:

"En un trecito a vapor/ nos fuimos pa' Chillán Viejo/ feliz venían los viejos/ con su bonito chiquillo/ que después fue lazarillo/ pero con buenos reflejos".

Así, como lo anota, debe haber sido. En un libro "Conversaciones con Nicanor Parra", del profesor Leonidas Morales (Edit. Universitaria, 187 páginas, 1991), Nicanor describe la presencia de él y sus hermanos, Eduardo y Violeta, en la casa de sus abuelos de Chillán. Su madre, doña Clarisa, había desaparecido misteriosamente.

El misterio deja de ser tal, cuando ella aparece. Nicanor lo dice así (pág. 38): "Llegó ella y venía con una guagua. Venía con Roberto. Después yo he sabido que ella había viajado a Santiago a tener su guagua y disgustada también con mi padre, porque él ya había empezado su carrera de bohemia".

A juzgar por lo que cuenta el poeta, la vida de los hermanos Parra, no fue feliz. Mucho de eso se aprecia en el libro de Roberto Parra, que acaba de aparecer con el sello del Fondo de Cultura Económica y que hemos conocido gracias a la diligencia del Prof. Valentín Navarrete. Participan en esta edición Catalina Rojas, quien hizo la selección de los textos y el académico de la Universidad Católica, Dr. Fidel Sepúlveda, quien en más de treinta páginas iniciales, analiza el rango de su poesía popular, de sus

cuecas choras y de "La Negra Ester", su celebrada obra teatral, transcrita en su totalidad. En parte de su trabajo, el profesor Sepúlveda dice:

"Roberto Parra es paradigma de la alegría de vivir, como la viven los niños, sin malicia, sin cálculo; en entrega y oblación total, sin las argucias del marketing, sin sus prestidigitaciones". Tal vez por eso, escribe:

"Sigo siempre siendo un niño/ uno más de todo el piño".

"En la feria de Chillán, a unos pasos de la estación/ montao en un buen potrón/ me hallaba cerca del cielo/ me gusta montar en pelo/ le decía a mi patrón".

En resumen, la vida y obra de Roberto Parra -según el decir del profesor Sepúlveda- implica una operación integral, que tiene los caracteres de la revuelta, en el sentir de Octavio Paz: "Rescate de una tradición valórica del pueblo chileno".